

El mito del gran tamaño del Estado chileno: en empleo público, gasto gubernamental y recaudación está por debajo del promedio OCDE



El plan del presidente chileno José Antonio Kast de achicar el gasto público ha tenido un inicio marcado por las controversias. Apenas unos días después de que (Dipres) propusiera “descontinuar” una serie de programas estatales —entre ellos el Programa de Alimentación Escolar, sin contemplar un reemplazo inmediato— y obligara al ministro de Hacienda, , a salir a aclarar que la medida no implicaba eliminar estos beneficios, una nueva polémica golpeó esta semana a la Administración de derecha: la , junto con otros tres funcionarios, tras manifestar su rechazo a la intención de la ministra Ximena Lincolao de despedir a 48 funcionarios públicos de esa cartera. Economistas han indicado que algunas medidas, como las aplicadas por Kast, podrían afectar al sector público. , exministro de Hacienda del Gobierno de Gabriel Boric (2022-2026), reconoció en conversación con T13 Radio, a fines de abril, que los ingresos de las arcas públicas se desaceleraron, lo que no solo obedece a un menor dinamismo, sino que también está relacionado a que el impuesto a la renta está “rindiendo menos”. Por ello, el también expresidente del Banco Central de Chile planteó rescatar algunas propuestas para corregir los desajustes, como las formuladas por el Consejo Fiscal Autónomo (CFA), y advirtió que actualmente en el país “no estamos hablando de mejorar la oferta pública, ganar eficiencia, sino que estamos hablando, derechamente, de achicar el Estado”. El debate sobre el tamaño y la eficiencia del aparato estatal chileno se instaló con fuerza en la campaña presidencial de 2025, cuando el candidato ultraderechista , fundador del Partido Nacional Libertario, de tendencia ultra, propuso que había que reducir de 25 a nueve las carteras y con ello, algunas de las 39 subsecretarías. De esta idea marcó distancia Kast en su tercera candidatura, aunque optó por las figuras de biministros y triministros, dado que “para eliminar un ministerio hay que hacer un proceso legislativo, que podría tomar más tiempo”, lo que, en todo caso, -señaló- estaban “dispuestos a hacerlo”. Chile ocupa el tercer lugar en América Latina con más ministerios, luego de Venezuela y Brasil, de acuerdo con información del think tank argentino Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC) y del diario chileno Emol. En Chile, los que concentran el mayor gasto social y presupuestario son los de Educación (21,5%), Salud (26,4%), y Trabajo (21,9%). Estos, junto con Economía y Ciencias, tenían la mayor cantidad de programas de los que Hacienda sugería hacer ajustes. Kast, como alternativa para ordenar las cuentas públicas, apunta a un de gestión, al mismo tiempo que impulsa un proyecto de que en su cuarto año de aplicación tendría un peak en el costo fiscal del 0,71% del PIB y podría tener una compensación en crecimiento económico en su sexto año de

vigencia. Guillermo Larraín, académico de la Universidad de Chile, afirma que los recortes presupuestarios masivos no representan una receta para avanzar en un Estado eficiente. “Si uno quiere que el Estado funcione bien, lo que se debe entender es cuál es el problema que se quiere resolver y comprender si esa burocracia está haciendo bien o mal su trabajo”, dijo a EL PAÍS. La dimensión de Chile, comparado con la OCDELa magnitud del Estado de Chile sigue estando lejos de los niveles promedio de los países de la (OCDE). Junto con Corea del Sur y Japón, Chile figura entre las naciones con la menor proporción de empleo público, un 8,5% de la fuerza laboral —no se incluye al personal de los Servicios Locales de Educación Pública—, dentro del bloque cuya mediana es del 18%. Lo mismo sucede con el gasto gubernamental, que fue del 24,3% del PIB estimado para este 2025, frente al 42,6% del promedio del organismo; y con la recaudación tributaria, que se ubicó 1,3 puntos por debajo de la media de América Latina y 12,3 puntos menos del promedio de la Ocd e para 2023. Los tres parámetros anteriores (empleo público, gasto gubernamental y recaudación) son usualmente considerados por expertos al momento de medir el volumen del Estado. En Chile, sin embargo, el personal trabajando en el Gobierno central ha crecido un 94,7% entre marzo de 2014 y diciembre de 2025, según . En total, hasta el año pasado se alcanzaron 535.820 cargos efectivos. Esto ha sido un punto de preocupación para el Gobierno de Kast en un contexto en que el déficit fiscal estructural cerró, preliminarmente, en 3,55% del PIB el año pasado. De momento, el mandatario no ha eliminado ningún ministerio, solo nombró a un biministro en Economía y Minería, Daniel Mas, aunque en el pasado se mostró abiertamente partidario de disminuir el peso estatal. Kast, por ejemplo, respaldó en su cuenta de X, en abril de 2020: “Reducir el tamaño del Estado para aumentar la ayuda social y los recursos en salud es avanzar en buen gobierno”. Lo dijo luego de alabar un plan de austeridad y reasignación presupuestaria para financiar las medidas de emergencia económica del segundo periodo presidencial de , entre 2018 y 2022, durante la crisis de la pandemia. Para expertos, como Ignacio Irrarrázaval, director del Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica de Chile, el principal problema no es la dimensión actual del Estado, sino el ritmo al que ha crecido el gasto público en comparación con los ingresos fiscales del país sudamericano en los últimos años, lo que se ha traducido a un mayor endeudamiento y a una fuerte reducción de los activos del Tesoro Público. “En cualquier economía doméstica, cuando uno gasta más de lo que ingresa, se comienza a endeudar. Y esa deuda tiene un costo que puede ser muy alto”, dijo Irrarrázaval. Gonzalo Valdés, subdirector del Instituto de Políticas Públicas de la Universidad Andrés Bello (UNAB), subraya que una disminución del sector público no se traduce en una mayor eficiencia. “La eficiencia está relacionada con los objetivos que se quieren cumplir y, en sentido, un Gobierno de izquierda posiblemente se enfocará en la entrega de más beneficios sociales al mismo costo, mientras que uno de derecha en mayor cantidad de libertar a sus ciudadanos por el mismo costo”, explica este ingeniero civil con una maestría en administración pública en la Universidad de Harvard.No obstante, entre los políticos chilenos hay consenso de que se requiere una gestión pública eficiente y una mayor transparencia para optimizar los recursos. Un informe de la Contraloría General, encabezada por , logró captar la atención en el país en junio, luego de que el organismo fiscalizador detectó irregularidades en diversas reparticiones estatales entre abril de 2024 y marzo de 2025, lo que le costó al fisco 1,5 billones de pesos (cerca de 1,69 mil millones de dólares). Sin embargo, este no ha sido el único informe del organismo que advierte el mal uso de los recursos, pues otro anterior indicaba que hubo un mal uso de licencias médicas por parte de miles de funcionarios públicos entre 2023 y 2024. Valdés señala que, aparte, se necesita contener el gasto fiscal, por lo que se hace necesario la revisión de algunos programas mal evaluados, como se ha hecho en distintos gobiernos, con el fin de aplicar ajustes. De hecho, en septiembre, un grupo de expertos de la Comisión Asesora para Reformas Estructurales al Gasto Público entregó a la Administración de Boric un informe con 34 recomendaciones para optimizar el gasto público, las que estaban organizadas en siete áreas de trabajo: educación superior, salud, control presupuestario, empleo público, oferta programática, institucionalidad y otros ámbitos.